

Déficit persistente en comunicación e interacción con otras personas

Por ejemplo, van desde mostrar acercamientos inusuales con otras personas y problemas para mantener conversaciones, por compartir intereses, emociones y afecto.

Anomalías en el contacto visual y lenguaje corporal, problemas en la comprensión y usos de gestos.

Dificultades para relacionarse en la escuela, con familiares, en juegos y/o actividades extra académicas; problemas para compartir juegos de ficción o hacer amigos o incluso una ausencia aparente de interés por la gente.

Patrones repetitivos y restringidos de conductas, actividades e intereses

Por ejemplo, el juego suele consistir en alinear objetos, dar vueltas a objetos, repetir frases que otros dicen sin ningún motivo.

Malestar extremo ante pequeños cambios, rituales para saludar, necesidad de seguir siempre en el mismo camino o comer siempre lo mismo.

Apego excesivo o preocupación excesiva con objetos inusuales.

Indiferencia aparente al dolor o temperatura, respuesta desagradable a sonidos o texturas específicas, oler o tocar objetos en exceso, fascinación por las luces u objetos que giran.